



Juan Muñoz Veillon.

El era un joven moreno y dulce que tuvo la mala suerte de encontrarse con ella; que no era bonita, pero sí destilaba una simpatía arrobadora que le hubiera dispensado cualquier matrimonio. Pero el destino se había fijado en ambos y los llevó al altar y a la tragedia.

Se comenta que él llegó a casa más temprano que lo habitual y la encontró bajo el cuerpo de otro, en el limpio lecho consagrado hacía menos de un mes, disfrutando la lascivia del engaño.

El reaccionó con una calma extraña y aterrífica: lanzó a la calle las ropas de ambos y llamó a los vecinos, mientras el perro empezaba a ladrar hacia arriba.

En el modesto salón de la casa, con puertas y ventanas abiertas y aquellos infelices avergonzadamente desnudos, la comunidad entera vio como usaba el enorme cuchillo cocinero y los iba matando a puntazos, mientras recitaba monótonamente las frases civiles y eclesiásticas del rito matrimonial.

La historia desatada en todos

## ACUENTOS

445312

Juan Muñoz Veillon.

era tal que la policía tuvo serias dificultades para entrar a cogerlo, aunque él, manchado el rostro y las manos de aquella sangre, les esperó sentado quietamente en el modesto sillón recién comprado.

Se dice que en la cárcel fue recibido como un héroe por los reclusos y que su madre, una mujer modesta y sin educación, habla de su hijo como un santo autorizado por la ira de Dios.

Lo malo de esto es que desató una serie de impulsos similares en maridos que, sin haber sorprendido a sus cónyuges en parecida situa-

ción, empezaron a proceder de igual manera, aunque carentes de la autenticidad y el histrionismo que pudiera entusiasmar a sus vecinos; debido a lo cual la autoridad se vió obligada a prohibir tales acciones por medio de un decreto que fue ampliamente difundido.

Actual vicepresidente de SECH-TALCA, el autor es poeta con varios libros publicados, autor de "Por su nombre" "Canción del ciudadano", "La flor consecuente", pronto presentará su nueva publicación.

61 Guileo, Talca, 29-IV-1990 p.4.

## ESTATUAS

Se me vienen las estatuas  
Momificadas,  
Petrificadas,  
Gigantescas,  
tantas blancas, tantas oscuras...  
hechas huesos,  
hechas carnes,  
hombres de adobe y de mármol  
de bronce y estaño  
hechas trizas...  
hechas tierra...  
de adornos... en medio de las plazas  
se me vienen perezosas  
en sueños sonámbulas  
así como de aire, fantasmales,  
cómo células y carnes  
repletas, infladas...

tan débiles por segundos;  
bastaría la espada  
el alfiler o la daga...  
otras tantas de roca  
pesadas, infames!  
y qué cálidas otras  
y tan tibias...  
tan extremas, tan distantes  
sólo en la muerte  
las carnes serán adobes

MARCELA ALBORNOZ  
DACHELET  
Diseñadora Gráfica, Escritora  
Directora de SECH-TALCA  
Recientemente publicó el  
libro POSTIGOS...

000178551

# Acuentos [artículo].

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Acuentos [artículo]. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile